

# PRIMER DOMINGO DE CUARESMA



## Guíanos, Señor

Señor,  
por el agua, le trajiste tu salvación a Noé  
y lo condujiste durante sus horas aciagas  
hasta una alianza de amor.  
Tuyos son todos los tiempos y las estaciones.  
Al iniciar ahora este tiempo, esta estación,  
nuestra hora aciaga,

quédate junto a nosotros.  
Ayúdanos a lidiar con la tentación.  
Despójanos de todo lo que nos separa de ti.  
Encáuzanos por las sendas del bien  
para vivir a la luz de tu amor.  
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

**Domingo, 21 de febrero de 2021**

**Cuarenta días**



*Lecturas del día: Génesis 9:8–15; Salmo 25:4–5, 6–7, 8–9; 1 Pedro 3:18–22; Marcos 1:12–15.* Tras ser bautizado en el río Jordán, Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, donde enfrentó la tentación. A veces pasamos por alto que, al encarnarse, Jesús asumió todo rasgo de la experiencia humana, menos el del pecado. Supo lo que era ser tentado y pasó tribulaciones.

En la Biblia, el número “cuarenta” simboliza un tiempo de tribulación o de prueba. En las lecturas de hoy, los cuarenta días de Jesús en el desierto son yuxtapuestos a la experiencia de Noé y familia, los cuarenta días del diluvio. Ninguna de las lecturas nos deja en un momento de tribulación. En la lectura del Génesis, hay un arcoíris, la señal del

convenio de Dios con Noé. En el Evangelio de Marcos, Jesús proclama que el Reino de Dios está cerca, que el momento esperado ha llegado. Justo al empezar el tiempo de nuestra preparación, escuchamos la proclamación de los frutos que nos aguardan al concluirlo.

En esta Cuaresma, tenemos cuarenta días para enfrentar nuestras tentaciones. Oímos a Jesús que nos llama al arrepentimiento y a creer en el Evangelio. ¿Cómo alistarme en estos cuarenta días para escuchar la proclamación al final de ellos?, se preguntará. ¿De qué debo arrepentirme para creer más? Esta semana, piense en todo lo que se interpone entre usted y el amor de Dios. Medite en las tentaciones. ¿Cómo usar la Cuaresma para prepararse para lo que viene?



## ESTA SEMANA EN CASA

### Lunes, 22 de febrero

#### Fiesta de la Cátedra de san Pedro

La gente que rodeaba a Jesús a menudo se preguntaba quién era él. Sanaba a los enfermos, perdonaba pecados, predicaba la venida del Reino de Dios. Pedro, que lo acompañaba y veía sus obras, se habrá preguntado lo mismo. Hoy, Jesús pregunta, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy?”. Pedro se apresura a contestar: Jesús es el Mesías, el que Israel ha esperado. Jesús funda la Iglesia con base en la proclamación de Pedro y le confiere autoridad en la tierra y en el cielo. ¿Quién dicen que Jesús es? ¿Qué responde usted a esa pregunta? Según la respuesta, ¿cómo habría de cambiar su vida? *Lecturas del día: 1 Pedro 5:1–4; Salmo 23:1–3a, 4, 5, 6; Mateo 16:13–19.*

### Martes, 23 de febrero

#### El Padrenuestro

Cuando analizamos la oración que Jesús nos enseñó y que memorizamos hace mucho tiempo, el Padrenuestro, nos sentimos retados. Decir “venga tu reino” es anhelar el Reino de Dios de justicia y rectitud, pero, ¿estamos impacientes por hacer la voluntad de Dios, para que se cumpla en la tierra como en el cielo? Buscamos ser perdonados, pero, ¿perdonamos? Medite brevemente cada línea de la oración; anótelas en su diario de vida y ahonde en ellas. Al reflexionar sobre la oración que Cristo nos enseñó, pregúntese a dónde será que lo llama Dios. *Lecturas del día: Isaías 55:10–11; Salmo 34:4–5, 6–7, 16–17, 18–19; Mateo 6:7–15.*

### Miércoles, 24 de febrero

#### Alejarse del pecado

Jonás viajó a Nínive por órdenes de Dios. Al oír que Jonás los llamaba al arrepentimiento, los ninivitas cambiaron de vida. Es tentador buscar grandes señales, pero el llamado a la conversión es diario. ¿Cómo reorientaría hoy su vida hacia Dios? ¿Cómo se alejaría de todo aquello que lo separa del amor de Dios? *Lecturas del día: Jonás 3:1–10; Salmo 51:3–4, 12–13, 18–19; Lucas 11:29–32.*

### Jueves, 25 de febrero

#### Pidan, busquen, llamen

El evangelio de hoy nos dice que pidamos, busquemos, llamemos. ¿Significa esto que Dios nos concederá todo lo que queremos? La experiencia y la razón nos dicen que a veces queremos cosas que no son buenas precisamente para nosotros. Aun así, se nos invita a pedirle a Dios, que quiere nuestro bien, lo que queremos. ¿Qué le pediría a Dios? Si se lo pidiera a Dios, ¿qué relevancia adquiriría eso que pide en su vida? *Lecturas del día: Ester C:12, 14–16, 23–25, Salmo 138:1–2ab, 2cde–3, 7c–8, Mateo 7:7–12.*

### Viernes, 26 de febrero

#### Ve primero a reconciliarte

Las palabras de Jesús sobre la ira nos desafían. Fácilmente podemos caer en la ira, a la que a veces le permitimos regir nuestras acciones. Pero Jesús nos muestra otra vía. Nos dice que antes de llevar nuestra ofrenda al altar, nos reconciliemos con esa persona a la que le hemos hecho mal. ¡Qué difícil es admitir nuestros errores! Pida disculpas a quien usted haya lastimado o busque el sacramento de la reconciliación esta semana. *Lecturas del día: Esdras 18:21–28; Salmo 130:1–2, 3–4, 5–7a, 7bc–8; Mateo 5:20–26.*

### Sábado, 27 de febrero

#### Amen a sus enemigos

Aunque conocemos el mandato de Jesús de amar a nuestros enemigos y de orar por los que nos persiguen, nunca deja de causar incomodidad. ¿Amar a nuestros enemigos? ¿Orar por quienes nos persiguen? Lo más natural sería lastimar a quienes nos han lastimado; cobrar revancha. Jesús nos pone la vara a una altura que parece imposible. Esta semana, piense en la persona que menos le agrada. Diga un Avemaría por esa persona y luego por otra. Como dijo la Madre Teresa: las palabras cambian a uno y uno cambia cosas. Vea lo que pasa cuando encomienda a esa persona a Dios. *Lecturas del día: Deuteronomio 26:16–19; Salmo 119:1–2, 4–5, 7–8; Mateo 5:43–48.*

